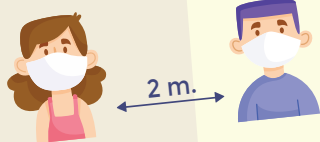


EL "PROTOCOLO" SALESIANO

La escuela, el patio, los grupos, la parroquia... en muchos casos, aún no sabemos cuándo vamos a poder volver a tantos lugares que extrañamos. Pero mientras tanto, vamos preparando nuestro "protocolo".



Mantener la distancia física...
... pero no distanciarnos más entre nosotros

La "distancia social" ya existía en nuestro país y es bastante amplia: pocos tienen mucho y muchos tienen poco. Luchar contra la pobreza y la desigualdad es parte del "protocolo".



No compartir el mate...
... pero no dejar de compartir nuestro tiempo con otros

Una pausa en la tarea de todos los días, un momento que me regalo y le regalo a otra persona para escucharnos. Compartir cómo estoy, en qué ando, qué me alegra y qué me preocupa.



Usar tapabocas...
... pero no dejar de dar palabras de aliento

Quizás el barbijo nos ayude a filtrar de nuestras conversaciones los rumores, el hablar mal del otro y las palabras hirientes, y deje pasar las buenas noticias, los "por favor" y los "gracias", tan necesarios



Saludar con el "codo", a la distancia...
... pero no olvidarnos de decir "¡Buen día! ¿Cómo estás?"

Al saludar "registramos" al otro. Le recordamos que no nos da lo mismo que esté o que no esté. Lo hacemos parte de nuestra comunidad. ¿Cuántos recuerdan con cariño que al entrar en una casa de Don Bosco, todos lo conocen por su nombre?



Lavarse las manos...

... pero no desentendernos de lo que hacemos

Más que nunca, tenemos que ser responsables de nuestras acciones y decisiones. La salud de nuestra sociedad es un derecho y una responsabilidad para todos.

Poner barreras transparentes en lugares de atención al público...



...pero seguir mirando a los ojos.

Soltar el celular, saludar y agradecer, aunque sea con una sonrisa, a tantas personas por el servicio que están brindando desde hace meses.

Sacar turno para trámites y servicios...

... pero no esperar para ser atentos con los demás



Para mandar un mensaje o llamar por teléfono a las personas que queremos no hay que sacar turno. No hay que esperar. Tampoco con aquellas de las que estamos alejados. También podemos estar pendientes a los que necesitan "atención" antes que nosotros.

Seguir utilizando las "videollamadas"...

... pero llevar algunas prácticas a nuestras charlas de siempre



Dejar hablar a todos. No interrumpir. No "silenciar" a nadie. Que todos se sientan cómodos para expresarse. "Prender la cámara": no ahorrar en gestos para demostrarle al otro que lo estamos escuchando.

Buscar "aplanar la curva" de contagios...

... pero dejar que se dispare la curva de la solidaridad



Que las acciones solidarias y el compromiso de estos meses sean parte de la "nueva normalidad": no porque no disminuya la necesidad, sino porque cada vez nuestros objetivos sean más ambiciosos.

¿Qué otras acciones podemos sumar a este "protocolo salesiano"?